

Marineo Siculo, Iuan Bafeo, Fray Iuan de Pineda en su Monarquia, Fray Alonso Espino en su Fortalicio, Fray Geronimo de Castro en los Reyes Godos, y Catolicos, Argote de Molina en la Nobleza de Andaluzia, y en sus Versos, Luys Nuñez en su España, el Doctor Ranuncio Pico en su espejo de Principes. En su Flos Sanctorum el Doctor Gonçalo de Milan, y Fray Domingo Baltanas. En sus varones illustres, Iuan Botero, y Iuan Sedeño; y finalmente los que han escrito de las cosas de España, singularmente las Historias manuscritas de mucha autoridad, y antigüedad. Quales son la vulgar en pergamino, con nombre de suplemento à la de el Arçobispo, Don Rodrigo, que se piensa ser su Autor, es de quatrocientas y sesenta y ocho hojas, y se halla en la libreria de el Marqués de Tarifa: Otra Cronica vulgar manuscrita de el señor Obispo de Tays, dedicada à la Reyna Doña Berenguela. Otra sin nombre de Autor, intitulada de el Rey Don Fernando el Tercero, mandada escribir por el mismo Rey, por su esposa, y hijo. El antiguo pergamino de la Capilla Real; la recopilacion manuscrita, que de la vida de este Santo Rey dexaron Christoval Nuñez, Capellan de los Reyes; y el Doctor Martin Lopez de Medina, Racionero de la santa Iglesia de Sevilla. Los discursos que de lo mismo imprimió el año de mil seis cientos y viente y nueve Hipolito de Vergara, y con mas latitud el memorial, que dispuso el Padre Iuã de Pineda de nuestra Compañia de Iesus, y presentó à la Magestad Catolica de Felipe Quarto, el Eminentissimo señor Don Diego de Guzman, Arçobispo de Sevilla Patriarca de las Indias, y Cardenal de Roma, para que solicitasse con la Sede Apostolica, la breve canonizacion de el Santo Rey, fu dezimo tercio Progenitor. Y ultimamente copiosa, y elegantemente ha escrito su vida Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad el Rey nuestro Señor.

LA VIDA DE SANTA PATRONILA  
Virgen, hija del Apostol San Pedro.

31. DE MAYO. Santa Patronila Virgen, fue hija de San Pedro, el qual fue casado antes de ser llamado el Apostolado por Christo nue-

tro Señor, y el mismo Señor sanó à la suegra de San Pedro estando enferma de rezias calentoras. Su muger se llamó Perpetua; y della dize Clemente Alexandrino, que fue martir, y que San Pedro viendola llevar al martyrio, se holgò en gran manera por aquella grã merced que Dios le hazia, y que llamandola por su nombre, la consolò, y exortò, y le dixo: *Heus tu, memento Domini*. Perpetua, mirad que os acordeis del Señor. Deste matrimonio tuvo San Pedro, antes que siguiesse à Iesu-Christo, vna hija que se llamó Petronila, porque despues se apartò de su muger, y vivió en perpetua continencia. Fue Patronila de estremada hermosura, y gracia: y para que no se desvaneciesse con ella, y con la flor de su edad perdiessse el fruto de la virtud, diòle nuestro Señor vna enfermedad larga, y trabajosa. Dixerón à San Pedro, que por que, fanando el à tantos enfermos cò sola su sombra, no fanava à su hija que tenia paralitica en su casa: y siendo piadoso para todos, para sola ella era cruel? Respondió el Santo Padre, No es esso lo q̄ le conviene à mi hija, para bien de su alma le es necesario estar enferma, que muchas vezes sana el alma, ò no cae enferma, por la dolencia del cuerpo: y para que veais que dexarla en la cama, no es falta de poder en mi, sino sobra de amor, y mirar por su bien. Levantate Patronila (dixo) y sirvenos à la mesa: Levantòse la santa hija sana, como si nunca huviera estado enferma, y sirvió à la mesa: y despues de aver cumplido con este officio, se volvió à la cama, porque assi se lo mandò su padre. Passaron algunos años, y estando ya sin las imperfecciones que antes tenia, ó se podía temer, sanò de sus enfermedades, y fue tan gran santa, que hizo muchos milagros, y por su intercession otros muchos cobraron salud. Tuvo noticia de su hermosura, y gracias, vn Cavallero noble, y poderoso, llamado Flaco, y encendiòse tanto en su amor que deseando tenerla por muger, vino à casa de Patronila, acompañado de soldados, y gente de guerra, y declaró à la santa doncella la causa de su venida. Ella sin turbarse le respondió: A que proposito, ò Flaco, tanto ruido de armas, para vna doncella flaca, y sola? No se suelen ganar las voluntades de las mugeres con armas, ni espantos, sino con servicios, y ruegos. Si quieres que sea tu muger, dexame aparar jar estos tres dias, y

Mat. 8.  
Maurolic  
in suo  
Marty. 4.  
Novemb.  
Clem.  
Alex.  
Strom.  
lib. 7.

al cabo dello, vengan algunas dueñas, y dõ cellas para q̄ me acõpanen, y me lleven à tu casa, conforme à tu estado. Con esta respuesta, quedò Flaco contento, y dixo, que assi se haria: y la santa doncella, que avia ofrecido su virginidad à Iesu-Christo gastò los tres dias en perpetua oracion, y ayunos, suplicandole con muchas lagrimas, y grande afecto, q̄ la librasse de aquel peligro, y no permitiesse que ella contra su voluntad perdiessse lo que le avia prometido, y tanto deleva conservar. Vino al tercero dia à su casa vn Santo Sacerdote llamado Nicomedes: diòle Missa, y diòle el Santissimo Sacramento, y en recibidole, se reclinò sobre su cama, y diò su espiritu à Dios. Vinieron aquel dia las dueñas, y doncellas que Flaco embiava, para acõpanarla, y llevarla à su casa, y hallandola muerta, en lugar de celebrar las bodas, celebraron sus exequias. Su muerte fue el postre dia de Mayo, en el qual la Iglesia celebra su fiesta. El cuerpo de Santa Petronila fue sepultado en la via Ardeatina, y despues trasladado con gran solemnidad à la basilica del Principe de los Apostoles

San Pedro, en tiempo del Papa Paulo, primero deste nombre. Escribió de Santa Petronila, Marcelo Presbytero, como testigo de vista: y aunque San Agustín, escribiendo contra Adimando Maniqueo, dize, que aquel libro es apocrifo, no le reprueva como falso, sino responde al herege, que le alegava en su favor, y reprehendia lo que está escrito en las divinas letras, mostrando quanto mas credito se deve dar à qualquiera libro canonico de la Sagrada Escritura, que à todos los libros, y Autores fuera della. Y que sin perjuizio de la caridad se puede castigar el cuerpo del enemigo, para que se salve el alma, haziendo en esto officio de amigos, como muchas vezes lo hizieron los Santos: Tambien escriben de Santa Petronila, como de hijas de San Pedro, todos los Martyrologios, y por comun tradicion, recibida con universal consentimiento, la Iglesia oy celebra su fiesta, y se venera su sagrado cuerpo en el Templo de S. Pedro de Roma donde está: y assi (à mi juicio) lo q̄ aqui queda referido se deve tener por cierto, aunque algunos varones doctos hallen alguna dificultad:

JUNIO

LA VIDA DE LOS SANTOS

Marcelino, Pedro, y Arselino Martyres.

A 1. DE JUNIO.

Entre los otros gloriosos Martyres, que dieron su vida por Iesu-Christo en tiempo de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, fueron Pedro, y Marcelino, cuya festividad celebra la S. Iglesia à los dos de Junio: Era S. Pedro Exorcista, y hazia el Señor por el muchos, y grandes milagros, librando à muchos endemoniados del poder de Satanás: y por esto era muy conecido, y aborrecido de los ministros injustos de justicia, y tan cruels carnizeros, que nunca se hartavan de la sangre de los siervos de Iesu-Christo. mandòle prender Sereno Vicario, y entregòle à Artemio: el qual tenia vna hija, que se llamava Paulina muy amada de su padre, y muy atormenta-

da, y afligida del demonio. Estando en la carcel S. Pedro, viendo triste, y desconfiado à Artemio, por el mal de su hija, le dixo: O Artemio, si conocieses al Iesu-Christo, y le adorasses por Dios, que grandes bienes recibiria tu alma, y como tu hija me go quedaria sana? Respondio Artemio: En esto q̄ me dices veo que estás loco, y desvariás. Este Christo que tu tienes por Dios no te puede librar à ti de la carcel donde estás, y de mis manos: y dizes, que creyèdo yo en él, librará à mi hija del demonio q̄ la atormenta? Y que le dará salud? A esto dixo Pedro: N. Dios, no libra siempre à sus siervos de las penas, y fatigas que padecen por probarlos, y apurarlos mas con los tormentos; como se afina el oro con el fuego, però bien puede librarlos, y los libra quando còviene. Y si quieres hazer la prueba, concertemonos, y prométeme de creer en Christo, si él me librate esta noche de

Segunda parte.

Mm la